

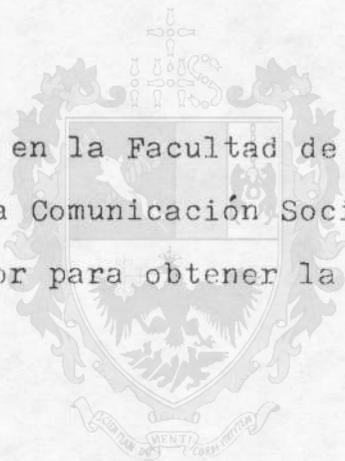
TESIS
3792
878

EL ROL DE LA MUJER EN EL PERIODISMO DEPORTIVO.

REALIZADO POR: María Florencia Naudy.

PROFESOR: Raúl Burzaco.

Tesis presentada en la Facultad de Ciencias de la Educación y de la Comunicación Social de la Universidad del Salvador para obtener la Licenciatura en Periodismo.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Mayo 1991.

UNIVERSIDAD DEL SALVADOR.

Buenos Aires.

Argentina.

INDICE.

	Pág
INTRODUCCION	1
PARTE I: El Deporte:Aspecto Social y la participación femenina.	
1. Cómo fue tratado el deporte.	3
2. Valor social del deporte.	5
3. Deporte y feminismo.	9
4. La mujer en el deporte.	11
PARTE II: La mujer y su circunstancia en el siglo XX.	
1. La realidad histórica de la mujer.	14
2. La instalación en el mundo "victoriano".	18
3. Las fisuras: Revolución, Industrialización, Emancipación.	24
4. Las posibilidades femeninas en la sociedad del siglo XX.	30
5. La incorporación de la mujer a la cultura universitaria.	34
6. Vigencias generales y vigencias femeninas.	38
7. Ideas y creencias en el mundo femenino.	45
8. Hombre y mujer: el proceso de nivelación y su ambigüedad.	50
9. La interpretación freudiana y sus supuestos filosóficos.	55
10. La corporeidad de la mujer y sus consecuencias personales.	60
11. La humanidad de la mujer.	64
12. La mujer como forma de vida humana.	67
13. Mujer y proyectos: la búsqueda de identidad.	72
14. La mujer y el tiempo: las edades.	78
15. La nivelación creadora: la amistad intersexual.	82
16. Amor y enamoramiento: el argumento de la vida personal.	87
CONCLUSION.	92
INDICE BIBLIOGRAFICO.	98



UNIVERSIDAD
EL SALVADOR

INTRODUCCION.

El objetivo que pretende alcanzar este trabajo es averiguar por qué no existen mujeres que se desempeñen en periodismo deportivo.

Pero antes que nada deseo plantear la HIPOTESIS que se confirmará o no, a lo largo de la presente Tesis: El número de mujeres que se desempeñan en el periodismo deportivo es muy reducido (o nulo), no ya porque la sociedad las excluya de dicha actividad, sino por falta de iniciativa propia.

Es un tema inquietante y que seguramente provocará, en algunas mujeres, cierto escozor, ya que la excusa para justificar sus frustraciones, es poner como impedimento el tener que enfrentarse con una sociedad machista.

Como primera medida se presenta un breve repaso de cómo fue tratado el deporte a lo largo de los siglos y más específicamente cómo se introdujo la mujer en las prácticas deportivas, junto con los desafíos que tuvo que enfrentar.

La segunda parte de este trabajo intenta dar un enfoque sociológico, psicológico y filosófico sobre el ser de la mujer y su adaptación a lo largo de la historia; puntos de reflexión interesantes y tal vez no muy tenidos en cuenta a la hora de hablar de ella.

En este análisis sobre el ser de la mujer se trató de mostrar el abanico completo de opiniones sobre el tema, es decir: machismo, feminismo, etc., para encontrar un punto de equilibrio, donde tanto varón como mujer equiparen sus fuerzas.

Y así alcanzar una armonía en la convivencia en todos los aspectos de la vida, sin renunciar ni el uno, ni la otra a sus aspiraciones, inquietudes e intereses; en fin, sin renunciar a su esencia, planteada en términos de dualidad y de tensión, por su naturaleza intrínseca.

Además de estos planteos, dejamos abierto el debate sobre tan importantes cuestiones, por el hecho de haberse realizado ya otro trabajo de investigación sobre el mismo tema. En dicho estudio,

llevado a cabo en la Universidad del Salvador, por la actual Licenciada en Periodismo, María del Pilar Gill Peris en marzo de 1989, se llega a la conclusión de que no hay mujeres en periodismo deportivo porque la sociedad las excluye de esa actividad.

Como planteo desde un primer momento, no creo que sea así, pero la última palabra aún no está dicha. Respetamos las conclusiones de la Licenciada Gill Peris, pero trataremos de refutarlas, no como impisición de nuestra verdad, sino como una opinión más para ser tenida en cuenta.

Por último nuestro trabajo presenta un anexo con artículos periodísticos, un relevamiento de staff de medios deportivos más representativos y algunas entrevistas realizadas a deportistas y periodistas.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR



PARTE I

EL DEPORTE: ASPECTO SOCIAL Y LA PARTICIPACION FEMENINA.

USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

1. COMO FUE TRATADO EL DEPORTE.

El deporte necesitó de verdaderos mecenas, que como los Médicos del Renacimiento Italiano favorecieron a las artes, se dediquen a proteger, apoyando e impulsando, al deporte. Hablar de todos sería interminable, pero debemos decir que a ellos se debe, en gran parte, el extraordinario auge que tuvo. Otros, con apariencia de mecenas, quisieron valerse de él como propaganda o negocio y ocasionaron daños difíciles de reparar. A los que acudieron desinteresadamente se les debe el aplauso y el reconocimiento del mundo deportivo.

Otros se opusieron al progreso y expansión del deporte. Es Miguel de Unamuno quien dice en "Soliloquios y conversaciones": "Y en cuanto a los deportes o sports, ¿quién duda de que propenden a desnormalizarnos, sobre todo por lo que hace al cerebro, cuya función de pensar nos es hoy tan fisiológica como la función de respirar los pulmones? Y sobre el peligro que hay en los deportes de que lleguen a producir una generación de brutos, voces elocuentísimas se han alzado en Inglaterra y los Estados Unidos, donde el deportismo llega a ser verdadera enfermedad". Giovanni Papini hace escribir a su Gog, personaje lleno de iniciativas, pero falto de acción, que para practicar los deportes "es preciso ser joven, fácil de contentar y primitivo". En "Las paredes oyen" dice Juan Ruiz de Alarcón: "¡Que haya juicio/que del cansancio haya vicio/y tras un hinchado cuero/que el mundo llama pelota/, corra ansioso y afanado!/¿Cuanto mejor es sentado/buscar los pies a una sota/que moler pies y brazos?/Si el cuero fuera de vino..."/ "Pero perder el aliento/con una y otra mudanza;/y alcanzar, cuando se alcanza, un cuero lleno de viento..." Otras veces se criticó a la juventud porque es atlética como lo hicieron los hermanos Machado, en su "Don Juan de Mañara", en el que hacen decir a Don Gonzalo: "No es galante la juventud: es atlética, gimnástica, deportiva".

Hasta aquí la opinión o el comentario de ilustres personalidades. Esta es la tradición: no del todo equivocada, ya que no hay

tradición sin algún contenido de verdad, pero mucho más equivocada que cierta. Hay un vacío de algo no del todo comprendido. No son sólo los males propios del deporte los que aceleran el fin de Occidente, ni los que restan virilidad al hombre. Decir lo contrario es confundir el deporte con la degeneración deportiva. Así lo entendieron los hombres que permiten que el deporte siga avanzando: "Todas las montañas se pueblan de alpinistas, todas las nieves de esquiadores, de nadadores las playas. Todas las juventudes de Europa y de América se dan la mano en la misma afición deportiva: el fútbol que arrastra también en su aspecto profesional, de espectáculo, a inmensas multitudes de espectadores. Ya no son los deportes de una clase, más elevada, o más internacional, o más ociosa; los clubs atléticos, las Asociaciones Deportivas hacen accesible el cultivo de los deportes a las juventudes de todas las clases sociales, como también la generalización, multiplicación y abaratamiento de los medios de transportes permiten a los jugadores y aficionados trasladarse de una a otra ciudad y aún de una a otra nación, con el fin de participar en los campeonatos locales o internacionales, o al objeto de presenciarlos. La educación de la juventud incluye, como importantísimo capítulo, el adiestramiento en juegos y deportes; las grandes regatas Oxford-Cambridge tienen en Inglaterra trascendencia muchísimo mayor que un discurso de la Corona o un debate en el Parlamento, y las Universidades norteamericanas se enorgullecen más de sus campeones de rugby o de baseball que sus doctores en Ciencia o en Filosofía... Ha pasado a la historia el estudiante ochocentista, pálido y ojeroso a causa del continuo encierro, siempre inclinada la frente sobre los libros, débil e inepto para la hazaña física. El trabajo cerebral del estudiante o del intelectual tiende a quedar cada día más equilibrado mediante el entrenamiento muscular que implica la práctica de los deportes, o por lo menos de algún deporte; tan introducidos están ya éstos en las costumbres. El "hombre que trabaja", es así, también, en perfecta armonía, el "hombre que juega". Esto lo decía María Iuz Morales.

En tanto que José María Cagigal dijo: "La sociedad tiene esta arma (el deporte) en su mano: lo que hace falta es saber manejarla".

2. VALOR SOCIAL DEL DEPORTE.

"Para conseguir un bien moral, imagina medios físicos". Este era el lema del pedagogo inglés Thomas Arnold quien implantó un sistema de enseñanza que revolucionó a los espíritus conservadores de su época.(1898).

Este hombre que no dejó ningún libro ni escrito sobre deporte, fue uno de los educadores que lo vieron con mayor claridad y sacó mayor provecho de él. Decía: "El mundo del deporte es un microcosmo; una miniatura de la sociedad humana. Una asociación deportiva es una sociedad en pequeño; un equipo de fútbol, un diminuto ejército. Hay jefes, pero no tiranos ni dictadores, y la actividad del que manda queda siempre sometida a aquellos que se la confieren". Por eso, con exactitud, recientemente escribió el profesor José María Sánchez de Muniáin: "El buen deportista está más preparado para una democracia orgánica que el hombre de café. De ahí que el sacar una adolescencia sana, deportiva y alegre, es inmensamente más importante que embutir en sus cabezas las asignaturas de cualquier Bachillerato, aunque esta afirmación le parezca extravagante a cierta canija tradición pedagógica española, agostadora de juventudes".

"los juegos son, ante todo, una exteriorización del sentimiento de comunidad".(Adler).

En los deportes aparece la verdad que condena la falsedad, la mentira y la hipocresía, así nace el concepto del educador deportivo como un reformador social.

"Los padres de familia (dice Solís Ruiz) necesitamos que se dote a nuestros hijos de una preparación física, puesto que representan la continuidad de la patria, dentro de la cual los hombres han de ser cada día mejores".

El buen deportista es optimista.

El ejemplo para observar las leyes del juego es: lo que permite el Reglamento se hace; lo que no, se olvida.

El deporte es simpatía, palabra que etimológicamente significa sentir con los demás.

La práctica de la caridad al no burlarse del compañero menos capacitado, muchas veces enseñarle y ayudarlo, es una buena escuela de lo que mañana se hará con las personas necesitadas. El deporte fomenta el respeto mutuo.

En el deporte existe igualdad de oportunidades, se parte del principio del equilibrio de fuerzas entre los contrarios: es esa igualdad que la sociedad civil reclama y reconoce como uno de los derechos del hombre.

Es necesario corregir los brotes antisociales que puedan surgir en la práctica de los deportes: mentiras y engaños, trampas, individualismo, exhibicionismo.

No se precisa ser un profundo filósofo como Aristóteles para ver que el hombre es un animal sociable. Los humanos buscan la comunicación con sus semejantes. Obedecen a una necesidad y a un instinto profundamente innatos: la de aglomerarse, de estudiar, de poner en común sus descubrimientos.

Los juegos olímpicos nacieron bajo esta política inteligente de los reyes de Hélade, e igualmente por la necesidad religiosa de honrar a los dioses, protectores de la ciudad, por los esfuerzos atléticos de una juventud selecta.

Estos juegos se revelaron como un medio de acercamiento entre las diversas provincias griegas. Ellos estimularon el amor, la abnegación por la patria común, ayudando a fundar la Grecia heroica de Milcíades y Temístocles.

La idea de Pedro de Coubertin, de acercamiento de los pueblos por la restauración de los juegos olímpicos, era excelente en sí. Pero creyó con exceso en el poder pacificador del deporte, que, vacío de toda significación religiosa, quedaba abandonado, inevitablemente, a las ambiciones nacionalistas, origen de todas las diferencias, de desagregación.

La unión de la religión con el deporte aseguró el inmenso éxito de los juegos olímpicos, ístmicos, etc.

Según Benoit "Sólo la religión cristiana, por los elementos eficaces de universalidad que ella posee, es el fundamento sólido para el acuerdo internacional de las Sociedades Deportivas". Esperando esta evolución del deporte cristiano como agente de paz